LUIS ALMAYOR BEINAT

Carmen y Marieta

ZARZUELA CÓMICA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa

DE COSTUMBRES VALENCIANAS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Francisco A. de San Felipe y Cayo Vela



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

A mi querido amigo Leo
Navarro en prueba de amist

Luis Almayor

CARMEN Y MARIETA

CARMEN Y MARIETA

ZARZUELA CÓMICA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa

DE COSTUMBRES VALENCIANAS

LIBRO DE

LUIS ALMAYOR BEINAT

música de los maestros

Francisco A. de San Felipe y Cayo Vela

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO NOVEDADES de Madrid, el 29 de Octubre de 1907



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1907

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CARMEN........................	SRA.	OREJÓN.
MARIETA.......................	SRTA.	PLÁ.
PEPETA........................	SRA.	SENRA.
MÓNICA........................	SRTA.	OPELLÓN.
UNA MOZA......................		VICENTE.
DON MANOLITO....	SR.	GALLO (E.)
TONET.........................		MARCÉN.
CHELES........................		CUMBRERAS.
TÍO ALMENDRA................		PAMPLONA.
TÍO JEROMO....................		PORTILLO.
ALCALDE.....		CALVETE.
DONATO.......................		GALLO (D.)
CANTANTE DE LA JOTA.......		BASANTA.
MOZO y VENDEDOR 1.º........		CASARES.
IDEM IDEM 2.º.........		CALVETE (hijo).
VENDEDOR 3.º.......		MARTÍN.

La acción en un pueblo de Valencia.—Época actual

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Aparece un huerto de naranjos; huertanas sentadas en el suelo escogiendo uaranjas; huertanos atando seras y embalando en cajas el fruto.

ESCENA PRIMERA

CHELES, MARIETA, CARMEN, PEPETA, TONET, TÍO ALMENDRA y CORO GENERAL

Música

CORO

Va la tarde cayendo
con su esplendor;
ya refresca la brisa,
cede el calor.
Pronto va á dar
la hora en que dejemos
de trabajar.
La labor de la huerta
para el huertano,
aunque sude y le rinda
le cría sano.
Por lo que encierra,
no hay rincón en el mundo
como mi tierra.

Su sol son rayos de oro,
rayos de lus;
sin nubes ni selajes
su sielo asul.
Y por doquier,
nuestra huerta se torna
en un vergel.
Sus naranjos, palmeras
y arrosales,
y entre estos sus barracas
de forma iguales.
Frutos y flores
embalsaman el aire
con sus olores.
Aquí la vida es grata;
no nos agitan
las pasiones del mundo
que tanto excitan.
Es nuestra siensia
el trabajo sin luchas
en la consiensia.
¡Viva, viva Valensia!
¡vivan sus fiestas!
sus ches, huerta, costumbres
y sus chiquetas.
Pues es su suelo
un pedaso de gloria
robado al sielo.

Hablado

CHELES ¡Cómo aprieta la calor! Bajo los naranjos aun pué pasar, pero á pleno sol no hay quien pare. En cuanto llegue la canícula esto va á arder. (Coge el botijo y bebe.) ¡Qué rica y qué fresca! (A Marieta.) ¿Con seguriá l'has traío tú?

MAR. Ha sío Carmen.

CHELES Lo mesmo da. Sois las dos chiquetas mejores de en toa la huerta, y onde pongáis mano to serán manjares y angelicos del sielo.

CAR. ¿Qué nos vas á mercar mañana?

CHELES — Si bailáis conmigo, unas ligas, alcagüetes y pilongas.

PEP. — Las ligas pa tí.

CHELES — Tía Pepeta, con usted no hablo. Usted es fruta maúra, caía del árbol, que á na se pica.

MAR. — ¿Y tú, Tonet?

TONET — Confitura y un roscón con lasos de seda.

MAR. — Eso nos gusta.

CAR. — Quedas comprometío. Tú, Cheles, piensa otra cosa porque lo que has dicho no lo queremos.

CHELES — Más confitura y otro roscón. A más tengo un duro sobrao pa los músicos.

PEP. — Pa vino.

CHELES — ¡Tía Pepeta, que con usté no hablo; que no se pué estar callá!

PEP. — Hasta que llegue á lo parlanchín que tú eres.

CHELES — ¿Yo parlanchín? (Vase hacia Pepeta cortándole el paso los mozos, oyéndose interior el sonar de cascabeles.)

ALM. — Menos conversación. Al trabajo, que el amo viene. (Se restablece la calma y trabajan)

ESCENA II

LOS MISMOS; ALCALDE y DONATO aparecen por la derecha, este último con bandolera y carabina; un MOZO que habla

ALC. — Buenas, chiquetas. ¿Se ha pasao mucha calor?

CAR. — Bastante; pero ya estamos acostumbrás.

ALC. — Y mi chico, ¿anda por ahí?

DON. — En la hondoná queda.

ALC. — Haber si se termina pronto, que es sábado y víspera de la fiesta y sus harán falta cuartos. Cuando se os pague se os dará un día demás.

VARIOS — Gracias, señor amo.

ALC. — Dárselas á mi hijo; él me lo propuso y á él se lo debéis. Esto lo hase como recuerdo por terminar sus estudios.

DON. ¿Le ha confiao el negocio de la casa?
ALC. No. El haberse hecho abogao hará que esté poco en el pueblo.
DON. ¿Dónde va á dir?
ALC. Pienso mandarle á Madrí con recomendasión pa personajes de la política, y una vez que se dé á conoser, y él que no es torpe, será diputao por este distrito. (Aprobación en todos.)
VARIOS Bien... muy bien.
DON. Lo será porque usté lo dise.
MOZO 1.º Y porque lo desimos tos.
PEP. Y las mujeres.
ALC. Grasias, amigos. Con vuestra ayuda y mis onsas, espero que así sea. Dejar el trabajo y á cobrar. (Se levantan y vanse todos tras el Alcalde por la derecha último término. Cheles queda retrasado cogiendo una sera. Carmen queda en su posición anterior trabajando)

ESCENA III

CARMEN, DON MANOLITO, TONET y CHELES. Don Manolito aparece por la derecha primer término

MAN. ¿Dónde va la gente?
CHELES Donde va Vicente. Vamos á cobrar. Muchas gracias, don Manolito, por el día de más. (Vase Cheles por la derecha.)
MAN. ¿Y tú, no cobras?
CAR. Mi mare lo hase por las dos; yo mientras, termino esto.
MAN. A tu padre le voy á decir que no te deje trabajar al campo.
CAR. Si eso hase, adiós ahorros.
MAN. ¿Tienes hucha?
CAR. Si no fuera por eso no podria comprarme ná.
MAN. ¿Te gusta ir maja?
CAR. A toas las mujeres nos gusta.
MAN. Una chiqueta como tú, no tiene que afanarse para conseguir lo que desee; no tiene más que mandar para ser obedecida.

CAR. Pues que lluevan onsas de oro.

MAN. Me encanta tu sencillez. ¿No has oído decir que la hermosura es el tesoro más grande?

CAR. Sí. Y sé un cuento de una pastora que se casó con un príncipe.

MAN. Porque sería hermosa. Pues eso te mereces tú.

CAR. Me está llamando bonita.

MAN. No es la primera vez que te lo llamo. Mientras terminas me sentaré á tu lado y te daré conversación. (Coge una banasta y se sienta próximo á Carmen, apareciendo por la derecha Tonet y Cheles que muestran extrañeza al verlos. Cheles vase por la izquierda, Tonet queda oculto tras un naranjo.)

CAR. Tan cerca no.

MAN. ¿Esas tenemos? Pues ahora me acerco más y prometo sacarte lôs colores. (Se aproxima más)

TONET (Aparte.) Se ha sentao á su lao.

MAN. Dime, ¿tienes novio?

CAR. Eso ni se pregunta ni se responde

MAN. No lo pregunto con falta de misterio, ya sabes que tú me gustas.

CAR. Hase que me ría. Eso se queda pa esas jóvenes que usté conose, que hablan tan bien y tanta maña se dan pa volver el juisio á los hombres, pero yo...

TONET (Aparte.) ¿Qué hablarán?

MAN. ¿De modo que no me crees?

CAR. Arreglá quedaría quien le creyese. Es usté un pillo, don Manolito.

MAN. Escúchame. Si tu padre en vez de guarda estubiera en la opulencia y tú fueras en coche, con alhajas, vestidos de seda, y ese estado fuera debido á tí, ¿te agradaría?

CAR. Yo lo creo.

MAN. En tus dedos y tus orejas brillantes como este... mírale... ¿Te gusta? (Don Manolito la enseña la sortija que lleva puesta.)

CAR. ¡Es hermoso!

MAN. Te la regalo.

CAR. No puedo armitirlo.

MAN. Tú lo admites porque yo te lo doy con la condición que si mis palabras te ofenden

me la tires á la cara. (*La coge una mano y la pone la sortija.*) ¡Qué bien te está en este dedo! ¿Ves como no es necesario que lluevan onzas de oro?

CAR. Se la daré a mi pare.

MAN. No; la guardas sin que nadie te la vea, á tus padres les haré otro regalo, y cuando ellos te le enseñen, tú les enseñas la sortija.

TONET (*Aparte.*) No aguanto más. (*Avanza á escena.*) Don Manolito, su pare le llama.

MAN. ¿Han pagado á todos?

TONET Sí, señor.

MAN. Dí que ahora voy. (*Vase Tonet por la derecha.*)

CAR. Márchese, don Manolitó.

MAN. Que nadie sepa lo del regalo, y espero que me darás contestación á lo que tantas veces te he dicho. ¿Lo harás? (*Se levantan.*)

CAR. Veré.

MAN. Adiós, Carmen. (*Aparte.*) La plaza está sitiada, lo que falta es rendirla. (*Vase derecha.*)

CAR. ¡Estoy aturdía!... ¿Habré hecho bien ó mal en armitir esto?... ¿Quién me manda pensar?... Lo sierto es que es hombre rumboso. (*Contempla la sortija.*) ¡Qué hermosa es!... Despide luces de tos colores... ¡Cómo me seduse lo que brilla! (*Aparece Tonet con muestras de impaciencia; Carmen al verle oculta las manos.*)

ESCENA IV

CARMEN, TONET y CHELES

TONET ¿Qué has hablao con don Manolito?

CAR. A la noche lo sabrás, ahora nos ven.

TONET Tié que ser ahora.

CAR. Pues que se aburre d'estar en el pueblo.

TONET ¿No me engañas?

CAR. ¿Ya te has creío otra cosa?

TONET Si otra cosa hubiá creío no hubiá tenío pasiensia pa verlo.

(*Aparece Cheles por la izquierda con una sera, y queda mirándolos.*)

CHELES (Cantando.)

Báilala con cuidadico,
arrepara lo que hablas
no sea que hagas el borrico.

(Vase por la derecha.)

CAR. Eso es por nosotros.

TONET Na m'importa. Te reprendo que hables con ningún hombre, pues hombre qu'está á tu lao, se me figura que va á robarme tu cariño.

CAR. ¿Porque tú t'enceles no voy á poder hablar con nadie?

TONET Con hombre ninguno. Dende ahí h'estao oservando y no pués pensar el mal rato qu'he pasao. He visto que don Manolito te hablaba con interés, que tú estabas pensativa y el cortar vuestra charla ha sío por creer que te cogía una mano así .. (La coge la mano y repara en la sortija.) ¡Qué anillo es ese!

CAR. ¡El de don Manolito!

TONET ¿Como está en tu dedo? ¿T'has vuelto muda?

CAR. Me la regalao.

TONET ¿Y tú l'has armitío? Si la conversasión no podía ser pa menos... Si el corasón no engaña... ¿Sabes lo que quié desir ese regalo?

CAR. ¡Qué ha de desir! na.

TONET Mucho, pero mucho. Eso es sebo que pone á tu vista pa segarte; lo primero de que se vale pa que seas su amante.

CAR. Me estás faltando.

TONET Realidá... Carmen, realidá. Trae ese anillo.

CAR. Es mío.

TONET ¿Crees que lo quiero por el valor que tiene cuando lo pisotearía? Lo quiero pa devolvérselo, pa que se le quite la ilusión que tenga y sepa que soy yo quien se le devuelve.

CAR. Pues no te le doy.

TONET ¡Cómo que no! (La quita la sortija con violencia.)

CAR. ¡Mi dedo!... ¡Mi dedo! ¡Qué hasaña has hecho con una mujer; eso es de cobardes!

TONET M'has obligao y no he tenío más remedio. Es que esto mancha tu carne, y á mí me asota en la cara.

CAR. Dende ahora han terminao nuestras relasiones.

TONET Repite eso otra ves.

CAR. No tengo que darte explicasión. (Hace por irse. Tonet la detiene.)

TONET Cansao estoy de obedeserte, pero aquí has d'estar hasta que lo repitas. ¿Lo que has dicho es de corasón?

CAR. De corasón y de alma.

TONET ¿Porque te quiero; porque no quiero que naidie empañe tu aliento, me deshechas?

CAR. Te niego mi palabra.

TONET (Reflexionando.) Está bien, pero no olvides lo que te digo. Cuando vayas á haser algo piénsalo bien con cuidao, que ningún hombre s'aserque á tí; si pa tu salvación nesesitas que yo me condene, tuyo soy, pero paso que dés, mira onde pisas porque te juro que también lo he de ver yo. Adiós. (Vase por la derecha.)

CAR. ¡Se fué!... Ya volverás y te haré ver quién soy yo. Lo que m'has hecho no te lo perdono. Veremos quién es más firme en su palabra. (Vase por la derecha)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Aparece plaza de pueblo con colgaduras; cruzan la escena vendedores ambulantes, mozas y mozos hacen compras; á la derecha último término, el Tío Jeromo esquilando un pollino; á la izquierda primer término, una taberna, y en su puerta, un velador y banquetas, En todo este cuadro cruzan por escena gente del pueblo.

ESCENA PRIMERA

CHELES, TÍO ALMENDRA, ALCALDE, VENDEDORES, CORO y gente del pueblo

VEND. 1.º ¡Torraetes y avellanas!
VEND. 2.º ¡Flores!... ¡Flores!
VEND. 3.º ¡Rosquillas y tortas de la santa!

Música

La fiesta ha empesado
con gran esplendor,
todo está colgado
con gusto y primor.
El pueblo pregona
la Santa en su día,
hoy es su patrona
reine la alegría.
Cantemos, bailemos,
día es de plaser,
y al olvido demos
fatigas de ayer.

HOMBRES Dime si contigo
podré yo bailar.

MUJERES Nunca al buen amigo
supe desirar.
El baile, murmuran
lo inventó el demonio.

HOMBRES Por él aseguran
muchas matrimonio.

(Se oye el toque de una campana.)

MUJERES Ese toque nos llama
á la orasión.

HOMBRES Nuestro pecho se inflama
por la pasión.
Dejad que contemplemos
vuestra hermosura.

MUJERES Nos vamos, no queremos
se enfade el cura.
Unidos marchemos
sin gran dilasión,
y juntos formemos
en la prosesión.
Demos pues al viento
ecos de alegria,
no sese el contento
hoy es el gran día.

(Vanse todos por la derecha á tiempo que aparece Alcalde seguido de mozos; al verle quedan parados y le rodean.)

Hablado

ALC. Silensio, que voy hablar. Como vuestro Alcalde que soy, sus mando, y espero que así lo hagais, se guarde el orden de años anteriores, pues pa mí será una satisfasión que mi autoridá sea nula. Conque á diverticse y que viva la santa.

TODOS ¡Viva!

(Vase Alcalde seguido de todos por la derecha, quedando Cheles y tío Almendra.)

CHELES ¿Sabe, tío Almendra, que la fiesta está lucía?

ALM. Aluego veremos la cuenta que pone el Ayuntamiento.

CHELES Los probes trabajaores como usté y yo lo pagaremos.

ALM. ¿Has visto á Tonet?

CHELES Ende la mañana estoy aquí y no le he visto. Estará á la puerta la iglesia viendo entrar al personal.

ALM. Voy á ver si le veo.

CHELES Antes echaremos una copa de anís.

ALM. No quió más bebía, y tú ten cuidao, que de aquí á la noche faltan muchas horas.

CHELES Por mucho que tenga, hoy la pesco.

ALM. Hasta luego.

CHELES Vaya con Dios. (Vase tío Almendra por la derecha.) Me voy á la taberna, y en cuanto me sienta alegre, busco á Marieta y me daclaro; ella me dará el sí, y de la satisfación, la curda de hoy va hacer raya á toas las que pescao. (Mira por la derecha.) Aquí viene. ¡Por qué no habré bebío más!

ESCENA II

CHELES y MARIETA. Aparece Marieta por la derecha

MAR. ¡Hola, Chèles! ¿Cómo tan solo?

CHELES T'estoy aguardando, y como te quió hablar solo les he dicho á tóos que me dejen solo.

MAR. ¿Has visto á Tonet?

CHELES No; pero aquí está mi presona. ¿Sabes, Marieta, que'stás muy regüena y mu guapota? Envidia están dando los colores de tu cara á la flor del granao.

MAR. Estás de humor.

CHELES ¡Si tú supiás como estoy! Deseando estaba echarte la vista encima pa icirte una cosa y llamarte muchas.

MAR. Si no tardas, habla.

CHELES Lo que te tengo que llamar es rosa, jasmín, alelí, pensamiento... clavel reventón; toa la la jardinería botánica y agricultura juntas.

MAR. ¿Na más?

CHELES Si te paece poco, el jardinero también. Ya que te tirao tanta flor, mienta tú tan solo una por mí, mas que sea la del higo chumbo.

MAR. Por tí, la de la calabasa. (Vase Marieta riendo por la izquierda. Cheles queda pensativo.)

CHELES Espera, que no he enrematao; que te la suelto corriendo. (Vase decidido tras Marieta.)

ESCENA III

CHELES y TONET. Aparece Tonet por la derecha

TONET — Cheles.
CHELES — ¿Por qué has venío? ¿Por qué m'has llamao?
TONET — ¿Qué te susede?
CHELES — Que'stao hablando con Marieta y la h'enamorao. M'a dicho que la siguiera, que al regolver d'esa esquina me dará el sí. (Cheles hace por irse.)
TONET — ¿Dónde vas?
CHELES — Que me lo va dar en la esquina.
TONET — No seas tonto; ven aquí. ¿Has visto á Carmen?
CHELES — M'habéis tomao por un guardacantón. En los portales con su madre. Vamos á comprar la confitura y á llevársela.
TONET — Cómprala tú si quieres.
CHELES — ¡Ché! Paese que t'han dao cañaso. ¿Habéis tenío pleitina?
TONET — ¿Tú dirás con quién?
CHELES — Con Carmen.
TONET — No sé por qué.
CHELES — ¿Te crees que no sé que sus entendís? Tú niégalo, pero t'aseguro que como otra ves te vea á su ventana lo contaré y pagarás la cántara.
TONET — Por Carmen te equivócas. ¿Has visto á don Manolito?
CHELES — Por ahí anda pagando vino.
TONET — ¿Solo?
CHELES — Con un regimiento. (Se oye un rumor.) Ahí viene. Unámonos á él que to está pago.

ESCENA IV

CHELES, TONET, DON MANOLITO, TÍO JEROMO, CARMEN, TÍA MÓNICA, una MOZA y dos MOZOS que hablan. Aparece don Manolito seguido de mozos con muèstras de alegría

MAN. — Hoy es día de echarlo todo por la ventana. Aquí no hay distinción; todos somos iguales.

MOZO 1.° ¡Viva don Manolito!
UNOS ¡Viva!
MOZO 2.° ¡Viva el diputao!
OTROS ¡Viva! (Tonet permanecerá separado del grupo.)
MAN. Ese dia os prometo una fiesta que no ha de envidiar á esta.
MOZO 1.° ¿Y ese día cuándo va á ser?
MAN. En las próximas elecciones. ¡Ché! Saca vino. Bebamos y que reine la alegría. (Beben.) ¿No te acercas, Tonet? Ven y bebe.
TONET Tengo el estómago malo.
MAN. Si es así... ¡Tío Jeromo, venga á beber!
JER. Va, excelensia. (El tío Jeromo se aproxima y bebe.) ¡Dios le dé suerte y buena jembra de compaña!
MAN. De la suerte no estoy descontento; hembra es lo que me falta. ¿Qué tal la feria?
JER. Si no fuá por el esquileo naíta. Ahora acabo de jacer un primor en ese pollino. Le he puesto en los lomos á punta tijera dos ramos de flores con dos canarios encelaos. Ir á verlo. (Varios mozos van á mirar el pollino.)
MOZO 1.° Esto no son flores, es verdura.
JER. Rosas de Alejandría, niño.
MOZO 2.° Los pájaros tien un palmo de pico abierto.
JER. Es que están cantando.
MAN. Tío Jeromo, cántese algo de su tierra para que esto se anime.
JER. Venga una guitarra.
MAN. ¡Che! Una guitarra y más vino. (El Tabernero da una guitarra y deja un jarro en la mesa.—El tío Jeromo se sienta rodeado por los mozos.)

Música

JER.
El querer de las mujeres
no es en toas por igual:
hay mucha clase quereres,
los hay mentira y formal,
de guasa y de mantequilla,
y está en sitios diferentes:
yo conocí á una chiquilla
que lo tenía en los dientes.

CORO
Ole ya,
bien cantao,

qué primor en el rasgueao,
muy bien dicho,
bien ejecutao,
venga otra, que nos ha gustao.

JER. Una gitana maldijo
á un pollo que la engañó,
y salió tó lo que dijo
así que el pollo casó;
la maldición es dañina
porque alcansa á toa su rasa:
su mujer salió cochina
y tiene la suegra en casa.

CORO Ole ya, etc., etc.

Hablado

MAN. Muy bien, tío Jeromo, tome estas monedas y gástelas á mi salud. (Don Manolito da monedas que Jeromo coge.)

JER. Gracias, señorito. Premita Dios viva tanto como San Elías y cuando muera sea el día del trompetazo pa que tóos resucitemos.

MAN. Señores, una cosa hemos olvidao; propongo que moza que pase se la floree.

MOZO 1.º A las comprometías no.

VARIOS ¡A toas! ¡A toas!

MAN. Por mayoría queda acordado que á todas.

TODOS ¡Bien! ¡Bien!

MOZO 2.º Ahí viene una.

MAN. Yo empiezo el fuego. (Aparece una Moza por la derecha, cruza la escena y vase por la izquierda.) ¡Benditos los ángeles que pisan la tierra!

MOZA Gracias.

TONET ¡Qué bien dicho y qué agraesía va!

MAN. Veremos á ver tú.

TONET Como tuviá aquí el libro d'enamorar no me queaba atrás.

MOZO 2.º Marieta.

CHELES Atrás. Con premiso de don Manolito ésta me toca á mí.

MAN. Le tienes. (Cheles sale al encuentro de Marieta que aparece por la izquierda, cruza la escena y vase por la derecha; éste nada la dice.)

MAR. Buenas tardes.

MAN. Muy buenas.

CHELES — Echa vino que m'ha trancao. (*Los mozos se ríen.*)

MAN. — Eres elocuente.

CHELES — Cien cosas á la vez no se puen haser y cien palabras de golpe tampoco se puen desir; pero no he perdío el turno, la primera que pase, joven ó vieja, veréis.

MAN. — Ahí la tienes.

CHELES — ¡La tia Mónica! A la ansianidá hay que respetarla.

MOZO 1.º — La palabra es palabra. (*Cheles sale al encuentro de Mónica, que aparece por la derecha.*)

CHELES — ¡Tía Mónica! ¡Tía Mónica! ¿Va usté por la vela? ¿Cuántas sambombas habrá usté roto?

MÓN. — Deslenguao. (*Vase por la izquierda.*)

MAN. — Esa flor merece un trago general.

CHELES — Pa toas tengo. Vengan mujeres á mí. (*Beben.*)

MOZO 1.º — ¡Carmen!

MAN. — ¡Silencio, señores! Esa merece honores y esos se los daré yo. (*Don Manolito coge el canasto de flores de un vendedor y las arroja á los pies de Carmen; ésta aparece por la derecha.*) Las mujeres bonitas sólo deben pisar sobre flores; pase la reina de la hermosura.

CAR. — No meresco tanto, pero las pisaré. (*Hace por pasar, cortándola el paso Tonet.*)

TONET — Esta mujer no pasa.

MAN. — ¿Quién lo impide?

TONET — Yo. (*Carmen hace por pasar.*) He dicho que no pasas.

MAN. — ¿Qué derecho es el tuyo?

TONET — El que me callo. Tome su regalo y sepa que si ella l'ha armitío, yo se le devuelvo. (*Le da la sortija que don Manolito coge.*)

MAN. — (*Aparte.*) ¡Mi sortija!

TONET — (*A Carmen.*) Tú te vas por ahí, (*Señala á la derecha.*) yo me quedo por si don Manolito me nesesita. Andando.

CAR. — (*Aparte.*) ¡Qué humillasión! (*Vase Carmen por la derecha.*)

MAN. — ¿No has tenido otro sitio donde hacer esto?

TONET — Ninguno mejor que onde se la arroja flores pa que pase.

MAN. — Tu insulto merece te arranque la lengua.

TONET La lengua es fásil, pero el querer ese está más adentro y no hay quien le arranque.

MAN. ¡Te atreves á mí! Sabré castigarte. (Don Manolito vasé hacia Tonet con ademán resuelto; lòs mozos le sujetan.) ¡Dejadme!... ¡Dejadme!

TONET No sujetarle.

MOZOS ¡Fuera!... ¡Fuera!...

CHELES Vete, Tonet.

MOZOS ¡Echarle!... ¡Echarle!... (Cheles sale en defensa de Tonet.)

CHELES ¿Es que sus le vais á comer entre tos?

TONET Lo dicho, don Manolito, y vosotros, barracos, quien quiá echarme que venga haserlo. (Tonet saca la navaja y queda en actitud de luchar, los mozos sujetan á don Manolito, se produce confusión y gritos de mujeres, apareciendo el Alcalde por la derecha con precipitación en compañía de mozos.)

ESCENA V

LOS MISMOS y ALCALDE

ALC. Quietos tos. (Se restablece el orden.) ¿Qué ha susedío?

MAN. Tonet que me ha faltado.

MOZO 1.º Nosotros lo hemos visto.

ALC. ¿Tú has faltao á mi hijo? Ya estás disiendo por qué.

MAN. Porque he echado una flor á una moza.

ALC. ¿Quién eres tú pa impedirlo?

TONET Alguna rasón tendré.

ALC. Ninguna. Mi hijo pué desir y haser lo que le dé la gana en el pueblo. ¿Lo oyes? Lo mesmo sus digo á tos. Por esta pase, pero como sepa que na más le miras, las pagas juntas. Ya estás largando si no quies dir á la cárcel.

TONET (Aparte.) Como m'haga una trastá, me las paga. (Se oye interior repique campanas, tamboril y dulzaina.)

ALC. Vosotros á la iglesia, qu'está saliendo la proesión. (Vanse todos por la derecha.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Aparece interior de una barraca, una mesa, sillas, puerta al foro y laterales

ESCENA PRIMERA

MARIETA y TONET. Aparece Marieta sentada, con muestras de impaciencia

MAR. Tarda mi padre. Tan puntual como es y que no haya venío á comer, me extraña. Estará con Tonet. Ese tié la culpa de que ende ayer esté la casa revuelta. Carmen le ha trastornao. ¡Lástima que su cariño esté en mujer que no tié corasón! (Aparece Tonet por foro.)

TONET Buenas, Marieta.

MAR. (Se levanta.) ¿Viene mi padre contigo?

TONET No. Vengo á buscarle. Cheles me ha dicho que tié que hablarme.

MAR. Espérale, que no tardará.

TONET ¿Sabes qué me quiere?

MAR. No.

TONET Será pa echarme otro sermón.

MAR. Y hará bien. Contento le tienes.

TONET ¿Ha venío Carmen?

MAR. ¿Por qué lo preguntas?

TONET Por saber si había venío.

MAR. Y que yo te contara lo que habíamos hablao. ¡Valiente disgusto nos has dao!

TONET Lo siento, pero la quiero y estoy seloso y si me engañara...

MAR. No paece sino que es la única mujer del mundo. Si eso hisiera ya encontrarás otra no menos perfecta que ella.

TONET Imposible. Nesesito d'ella como el tronco de la savia que le alimenta, como la flor d'el sol que la reanima.

MAR. Según tú, ¿qué medio le queda á la mujer que quiere en silensio y no es comprendía?

TONET Sufrir y callar, pero el hombre es diferente, es fuerte y si se le engaña se venga.

MAR Y á presidio.

TONET O al infierno.

MAR. ¿No has vuelto á hablarla?

TONET No m'he atrevío.

MAR. Pues en vez de desesperarte, lo que debes haser es tener una conversasión seria con ella y saber á qué atenerte.

TONET ¿Por qué no l'hablas tú?

MAR. Eso es cosa tuya.

TONET Me temo un desaire; hasme este favor porque pienso tomar una determinasión.

MAR. ¿Cuál?

TONET Irme del pueblo si me despresia.

MAR. Eso nunca.

TONET Ningún medio me queda.

MAR. El de ser hombre. Tiés fuerza, salú, veinte años, toa una vida ante tí y te acobardas... Estás loco.

TONET Pues, lo haré.

MAR. Pues, no lo harás. Prométemelo y hablaré á Carmen. (Tonet queda reflexivo.) ¡Callas! Estás perdío... Arréglate tú solo.

TONET No, Marieta, haré lo que dices, pero si me despresia y sigo queriéndola, el tiempo dirá qué es lo que haré. ¿Cuándo la vas á hablar?

MAR. Hoy mismo.

TONET ¿No me ocultarás na?

MAR. Si me prometes ser prudente no...

TONET Te lo prometo.

MAR. Mi padre, calla.

ESCENA II

MARIETA, TONET y TÍO ALMENDRA, que aparece por el foro

ALM. ¿Hace mucho que'stás?

TONET Un rato.

ALM. Siéntate. (Almendra y Tonet se sientan.) Te mand'ao llamar pa que sepas las consecuencias de lo susedío ayer.

TONET ¿Va á regañarme otra ves?

ALM. Haré lo que quiera.

TONET Padrino, lo que sea venga pronto, na me asusta.

ALM. Ya sé que eres un valiente. Pero el hombre que saca la navaja para ventilar una cuestión es un mal nasio Al asunto. Vas á venir conmigo á casa del amo pa darle una satisfasión y que esto termine.

TONET (Levantándose.) ¡Y pa eso me llama! Aunque me faltara el pan pa mañana no lo haría.

ALM. (Levantándose.) ¿No me obedeses?

TONET No y lo siento.

ALM. Si no lo hases estás despedío.

TONET Gano con no estar en su casa.

ALM. (A Marieta) ¿Le oyes?

MAR. Mi pare lo dise por tu bien.

TONET Tu pare sólo ve mi interés, pero no lo que pué suseder.

ALM. ¿Porque se t'haya metío en la cabesa esa mala querensia nos vas á volver locos? Pues esto tié que tener hoy su fin; ó hases lo que te mando ó no pongas más los pies en esta casa.

TONET Mucho siento se me sierre esa puerta y el disgusto que le doy, pero humillarme á él, nunca. Adiós, padrino. (Vase Tonet por el foro.)

ALM. Espera. (A Marieta.) Llámale.

MAR. Tonet, Tonet. (Marieta y tío Almendra vanse al foro y contienen á Tonet.)

ALM. Tú t'estás aquí porque yo lo mando. No te se pué icir na. No iremos, pero á aver cómo lo arreglas tú.

TONET Si estoy despedío ya me colocaré. Don Manolito y yo nos odiamos.

ALM. ¿Tú le odias?

TONET Con toa mi alma.

ALM. ¡Malo, malo, malo! ¿Cuándo vas á buscar trabajo?

TONET Ahora mesmo.

ALM. Voy contigo y onde tú quedes me quedaré yo.

TONET (Abrazando á tío Almendra.) ¡Cuánto me queréis, padrino!

ALM. Vamos.

MAR. ¿Se va usté sin comer?
ALM. Apártame.
TONET Adiós, Marieta.
MAR. Adiós y buena suerte. (Vanse Tonet y tío Almendra por el foro.) Lo que ha traío esa loca de Carmen. Dende ayer tengo contrariedá con ella. Quiere perder á Tonet, pero á Tonet no hay quien l'haga daño si en mí está el evitarlo.

ESCENA III

MARIETA y CARMEN que aparece por el foro

MAR (Aparte.) ¡Ella!
CAR. Buenas, Marieta.
MAR Bien venida.
CAR. Parese que t'he sorprendío.
MAR Al contrario, pensando en tí estaba. Iba ir á tu casa á buscarte.
CAR. Te ahorro el paseo. He visto salir á tu pare y Tonet, y figurándome estarías sola vengo á hablarte de lo susedío ayer.
MAR Siéntate. (Carmen se sienta Marieta cierra la puerta del foro y se sienta también.) Habla.
CAR. ¿Qué t'ha paresío lo que ha hecho Tonet?
MAR. Un arrebato; ya se lo hemos reprendío.
CAR. No pués tener idea del disgusto y lo avergonsá que estoy, y la noche que he pasao de llorar, pero lágrimas de rabia, pues ninguna mujer pué consentir se la avergüense en mitá una plasa sólo por tener arranques el que dise que me quiere.
MAR Pudo haber un compromiso.
CAR. Buscao por él.
MAR. Por tí; no debiste armitir la sortija.
CAR. Lo mismo hubiás hecho tú.
MAR. No lo creas, y menos estando comprometía.
CAR. ¿Supongo que hablará pestes de mí?
MAR. Convensía pués estar de que te quiere, y al no ser por enojarte te buscaría pa que le perdonaras.
CAR. Lo esperaba.

MAR. También ha dicho de lo que sería capás por tu despresio.

CAR. Amenasas no le faltan.

MAR. Pa tí ninguna; pero pa quien él teme, pudiera alcansarle.

CAR. Lo que m'ha hecho no se lo perdono; si pudiera me vengaría.

MAR Eso no es noble.

CAR. Tampoco lo es el ridículo en que m'ha puesto.

MAR. ¿Es que no le quieres?

CAR. Ya t'he dicho que si pudiera me vengaría.

MAR Dende hace días noto en tí algo extraño que callas á tu mejor amiga.

CAR. Nunca tuve secretos contigo.

MAR. Tus amores con Tonet lo han sido. (Marieta se aproxima más á Carmen.) De tí pa mí; ¿don Manolito no t'es indiferente?

CAR. Haces que me ría.

MAR Yo así lo creo y la elesión no es dudosa; entre un huertano á un señor joven y rico cualquier mujer se deside.

CAR. Te diré; algo hay, aunque na convenío; pero verdá ó mentira m'ha segurao que me quiere.

MAR. ¿Y tú l'has contestao?...

CAR. Na, porque no le creo.

MAR. Una vez te llamé loca y ahora te lo vuelvo á llamar. ¿Lo recuerdas?

CAR. No.

MAR. Te haré memoria. Me refiero al día que en la carretera de Valensia te atropelló el carruaje en el que iban cuatro mujeres elegantes que se burlaron de tí llamándote ¡huertana y gente negra!

CAR. Valientes personajes, eran unas perdías.

MAR. A lo que contestaste: «Pero más hermosa que vosotras, que al querer, tendré coche y vestidos mejores que los vuestros, y, ¡ay! del día en que eso suseda, porque entonses también atropellaré yo.»

CAR. ¿Qué tié que ver aquello con lo que ahora hablamos?

MAR. ¡Mucho! Dende entonses adiviné tu pensamiento, allí empesó tu mal sueño, pues lo que ahora hases con Tonet es tu primer atropello.

CAR. Habla claro para poder contestarte.

MAR. No te avienes con tu suerte, te gusta el lujo, tu ambisión está á la altura de tu orgullo... (Se levantan airadas.)

CAR. ¡Marieta!

MAR. ¡Y á qué callarlo! Estás ilusioná con las grandesas que te ofrese don Manolito, y tras preferir lo malo vas á haser que esos dos hombres se encuentren. ¡No, Carmen! ¡No! Evítalo, porque si tú no lo hases lo haré yo.

CAR. No esperaba esto de tí. A lo mansa t'has enterao de mis pensamientos, pero á pesar de tu astusia, yo también sé los tuyos. Estás selosa de mí, quieres á Tonet. (Marieta queda sorprendida.)

MAR. T'engañas, lo que quiero es que no le suseda na malo.

CAR. Tus selos son los que me insultan, y los medios que empleas pa tu provecho es desacreditarme con don Manolito. La cosa está bien traída.

MAR. Repito que t'engañas. Tonet es como un hermano y no consiento le comprometas; no le quieres, válete de otro medio pa desecharle, has lo que que te digo, porque si no acabaréis mal.

CAR. Descuida que no te incomodaré. Demos por terminá esta conversasión; nuestra amistá ha terminao. (Hace por irse.)

MAR. ¿Te declaras enemiga?

CAR. Al no ser por tu ofensa me reiría. Adiós, Marieta.

MAR. ¿Harás lo que te digo?

CAR. Te le regalo. (Vase Carmen por el foro.)

MAR. Espera. (Marieta desde la puerta del foro.) ¡Carmen! ¡Carmen! Se fué... ¡No vuelve!... Tó se ha perdío... M'he descubierto. Sabe que le quiero, y yo que ella le odia. Semos enemigas. ¡A tu maldá se opone mi cariño! ¡Veremos quién de las dos pué más! (Vase por la izquierda.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Aparece huerto de naranjos; á la derecha casa pajar con ventana alta; á la izquierda casa con ventana alta, en sus muros plantas

ESCENA PRIMERA

CHELES, DONATO y CARMEN. Aparece Cheles subido en una escalera metiendo haces de paja por la ventana del pajar. Carmen estará cosiendo á la puerta de la casa

DON. (A Cheles.) ¿Te falta mucho?
CHELES Solo esto.
DON. ¿Has dao agua al ganao?
CHELES Tó está listo.
DON. ¿Qué tal anoche la pólvora?
CHELES La mejor traca que s'ha hecho. A la mañana s'han encontrao pájaros muertos de los estampíos de la dinamitra. ¿Cómo no ha estao usté?
DON. No pierdo yo la cama por cosa vista.
CHELES (A Carmen.) ¿Esta noche irás al baile?
CAR. No deja la mare. (A Donato.) ¿La va á desir que me deje?
DON. Arreglaros vosotras, no quió sones.
CAR. Si se lo dise pué que me deje.
DON. Que no quió sones.
CAR. Dígaselo, pare.
DON. Que no quió sones. (Vase Donato por la izquierda último término.)
CAR. ¿Has visto?
CHELES Que no quié sones. Ofendíos los tienes.
CAR. Hay pa días.
CHELES Eso traen los caprichicos.
CAR. No paese si no que yo he tenío la culpa.
CHELES L'ha tenío el obispo. La cansión de toas, sólo el hombre es el culpable, cuando á vosotras el diablo sus habla al oído.
CAR. Ya sé que sacas la cara por Tonet.

CHELES Es un amigo. En poco estuvo que ayer no me pusiá á su lao, pero no hiso falta; cuando él s'echa pa alante es verdá, y no hay quien se le arrime; orgullosa debías estar porque's hombre que vale.

CAR. Tan bruto eres tú como él. (Cheles amenaza á Carmen.)

CHELES Si no fuás tú, del resoplío que te daba t'ejaba tiesa. Así te quedes pelona y t'entren virgüelas pa que no presumas.

CAR. Mejor es no contestarte.

CHELES Me voy al baile á divertirme y tú aquí remendando los calsetines á tu pare. (Baila cómicamente.) ¿Quiés algo pa tus amigas?

CAR. Ya te podías haber ido.

CHELES Ya te contaré cómo ha estao. Adiós, reina... sin corona. (Vase Cheles bailando por la derecha.)

CAR. Tós en contra mía. Pensar que podía estar divirtiéndome y aquí sujeta... Estoy de un humor de mil diablos... to por culpa de Tonet.. ¿Qué pensará don Manolito de mí? Tanto como m'encargó que nadie s'enterara, me creerá como una chiqueta sin conosimiento. Esto va á tener su fin, ya me canso de sermones y d'esta sujesión. Regaré las flores haber si esto me distrae. (Coge regadera y riega las plantas del muro.)

ESCENA II

CARMEN y DON MANOLITO

Música

CAR.
La esperansa es una lus
que alumbra la desventura,
¡qué tristes son los amores
si de ellos se tiene duda!

MAN. (Dentro.)
Si esperanza hay en tu ser
no tengas ningún recelo,
y no dudes que el amor
tiene los goces del cielo..

CAR. ¡Esa es su vos, él aquí!
debo rehusar su encuentro.

(Aparece don Manolito por la derecha.)

MAN. ¡Carmen!

CAR. ¿Qué queréis de mí?

MAN. Hablar contigo un momento.

CAR. Retiraos, no lleguen á veros
ó vengan mis padres
y á mi lado puedan sorprenderos.

MAN. No temas, querida mía,
y dime por qué tu canto
en vez de ser de alegría
sus notas son las del llanto.
Blanca paloma que al nido
dirige rápido el vuelo,
no te pese si he venido
en busca de mi consuelo.
Hace rato que estoy en acecho
por poder hablarte
y estrecharte amorosa en mi pecho.

CAR. Dejadme, por compasión,
no déis esperansa vana
á una mentida pasión
que puede pesar mañana.
Vuestro amor es capricho y alarde,
flor que nace al alba
y que muere al morir de la tarde.

MAN. Yo te juro, vida mía,
de que es cierta mi pasión,
vivir sin tí no podría,
tuyo es mi corazón.
Clava en mí tus negros ojos,
sultana de mi albedrío,
y de esos tus labios rojos
salga el sí que tanto ansío.

CAR. Vuestro juramento amante
trastorna todo mi ser,
por él salísteis triunfante,
al fin lográsteis vencer.
Cautiva, amante, oprimida,
me confío á vuestro honor,
mi voluntá está perdida,
yo también os tengo amor.

MAN. Gracias, bien mío,
goce de mi alma.
CAR. A tí confío
mi dicha y calma.
MAN. Noches de sueño
tú me has quitado.
CAR. Al fin su empeño
ya se ha logrado.

A dúo

CARMEN

Cautiva, amante, oprimida,
me confío á vuestro honor,
mi voluntad está perdida,
yo también os tengo amor.
Me confío á vuestro honor,
mi voluntad está perdida,
yo también os tengo amor.

MANOLITO

Yo te juro, vida mía,
de que es cierta mi pasión,
vivir sin tí, no podría,
tuyo es mi corazón.
Tuyo es mi corazón,
vivir sin tí, no podría,
tuyo es mi corazón.

Hablado

MAN. Me haces el más feliz de los hombres.

CAR. Qu'esto sea un secreto. Si Tonet se enterara, no sé, porque me da miedo.

MAN. No mientes ese nombre, que me hace daño, eres libre, no recuerdes á quien te ofreció una dicha imaginaria; la mía es cierta.

CAR. (Mira por la izquierda.) Mi pare. Márchese, don Manolito.

MAN. A las diez estaré en tu ventana. ¿Estarás?

CAR. Estaré. (Don Manolito la besa una mano.)

MAN. (Aparte.) (¡Triunfé!) (Vase por la derecha.)

CAR. ¿Le habrá visto?... Debo estar turbada; mostremos tranquilidá.

ESCENA III

CARMEN, DONATO y PEPETA. Donato aparece por la izquierda

DON. ¿Ha venío tu mare?

CAR. No, señor.

DON. Estará dándole á la lengua con las comadres.

CAR. Son muchas las compras que tié que haser.

DON. Dende el medio día ha tenío tiempo. ¿Se marchó Cheles?

CAR. S'ha ido al baile.

DON. Como venga á la hora de anoche, duerme al raso.

CAR. Aquí viene la mare.

DON. La noche la trae. (Aparece Pepeta por la derecha con una cesta y banasta á la cabeza.) Vamos, mujer, que ya es hora.

PEP. Más valía que en ves de hablar hubiás salío al camino á cogerme la cesta. Vengo reventá, mete esto dentro, y prepara la cena. (Carmen coge cesta y banasta y vase por la casa. Pepeta se sienta.) Ir al pueblo es morirse, ¡qué chismorreo; qué de preguntar y dar consejos por lo de ayer! Con la tía Andrea y la tía Francisca, he regañao.

DON. ¿Qué las has llamao?

PEP. No las quedan ganas de meterse á redentoras. A Cheles le tiés que atar en corto; l'encontrao en el camino y m'ha llamao tía Tartana.

DON. Bromas suyas.

PEP. Bromas que no consiento; ¿qué dirás lo primero qu'hecho en cuanto llegué al pueblo?

DON. Regañar con la tía Andrea y la tía Francisca.

PEP. ¡Adoquín!

DON. No me pongas motes, que me marcho.

PEP. Lo primero qu'hecho ha sío hablar con don Manolito.

DON. ¿Qué ha dicho?

PEP. Lo mismo que Carmen, que siente lo susedío, que'l regalarla la sortija ha sío sin idea mala, y que arrancará la lengua á quien diga lo contrario. También á nosotros nos iba á haser un regalo. Pensar que to esto lo ha traío Tonet.. En cuanto le vea no me va querer oir. A mí, qué menos me hubiá regalao que unas arracás, y á tí un reló ó una botonaura. Por más que de lo que susede la culpa la tiés tú.

DON. ¿Yo?

PEP. Más valía que en vez de andar de taberna en taberna te hubiás enterao d'ese noviaje, nos hubiamos evitao el disgusto y la creticasión.

DON. ¿Por qué no l'has hecho tú?

PEP. Yo estoy en las obligasiones de la casa.

DON. Güeno... güeno, que no quió sones. (Aparece Carmen por la casa.)

CAR. La sena está en la mesa.

DON. Esta dise si la dejas ir esta noche á la plasa.

PEP. ¿Ya te s'ha olvidao? A senar y á la cama.

CAR. Si no quió ir.

PEP. Como si quisieras.

DON. Que no regañes á la chica. (Vanse todos por la la casa. Pepeta y Donato regañando. Aparece la luna.)

ESCENA VI

CARMEN, TONET, CHELES y rondalla que aparece por la derecha

Música

TONET
La copla que doy al viento
es como flor que no muere,
esa flor es mi constansia
y el que canta quien te quiere.

CORO
A tu ventana
hemos llegao,
mosa galana
t'hemos cantao.
La copla oiste
de la rondalla,
no hagas que triste
sin verte vaya.

TONET
Enfermo disen que estoy
de locura ó de manía,
porque digo que no hay
huertana como la mía.

CORO
A tu ventana,
etc., etc.

(Aparece Carmen á la ventana.)

Hablado

CAR — Agradesco la cansión, pero á esta ventana no venir más; festejar la calle abajo. (Cierra la ventana.)

CHELES — ¡Mal criá! ¡Ni tiés sangre huertana ni educasión! ¡Cursilona! Vámonos. (Vase la rondalla por la izquierda, quedando Tonet pensativo.)

TONET — ¡Porque te quedré tanto si solo despresios has de darme!

CHELES — (Desde el último término izquierda.) Vamos, che.

TONET — Ir andando que ahora voy. (Cheles baja á escena.)

CHELES — Tú te viés conmigo. ¡No eres poco sentío; ¿quiés que d'un peñaso eche la ventana abajo?

TONET — No seas bruto.

CHELES — Que l'a emplumen.

TONET — Vamos. (Aparte.) Volveré.

ESCENA V

DON MANOLITO, CARMEN y MARIETA. Aparece don Manolito por la derecha con precaución, mirando por ambos lados

MAN. — Creí que no me dejaban. ¿Qué dirían mis amigos de Madrid si vieran que ando tras una huertana? La chica lo merece. Lo que tengo que hacer es no perder el tiempo. (Observa por la izquierda.) Hacia aquí viene una mujer... ¿Vendrá á la casa?... Cambia de dirección... Ya ha desaparecido. Ahora lo difícil está en saber de que medio me he de valer para que se asome. (Carmen aparece á la ventana. Aparte.) ¡Ella! ¡Carmen!

CAR. — Hable bajo.

MAN. — ¿Están ahí tus padres?

CAR. — S'están acostando; hable bajo.

MAN. — A esta distancia no es posible. Espera. (Don Manolito coge la escalera que está en la casa opuesta y la coloca bajo la ventana de Carmen.)

CAR. — ¿Qué va á hacer?

MAN. Cortar la distancia para evitar que nos oigan.

CAR. ¡No! No suba. (Don Manolito sube por la escalera que será de tijera dando la espalda al foro.) ¡Qué atrevimiento, si le vieran!

MAN. No temas. Solo la luna es nuestro cómplice y me place, pues gracias á ella contemplo tu cara de ángel. (Aparece Marieta por la izquierda; queda sorprendida al verlos; con sigilo y arrimada á la pared se aproxima y escucha.)

CAR. ¿Va á retirarse?

MAN. De aquí no me moveré hasta que nuevamente me digas que me amas.

CAR. ¿Cuántas veses ha de desirse?

MAN. Ciento, mil; esa palabra es mi dicha.

CAR. Le amo, pero sentiría ser engañá. Márchese. Su sombra en lo blanco de la pared se ve dende lejos.

MAN. Me meteré dentro. (Se dispone á saltar la ventana.)

CAR. ¡Dentro no!...

MAN. Sabré respetarte.

CAR. ¡Que no he dicho! ¡No! ¡No!

MAN. Silencio y fía en mí. (Entra por la ventana.)

MAR. (En voz alta.) ¡Infames! (Retira la escalera.)

MAN. (Asomado á la ventana.) ¿Quién eres?

MAR. La que va á descubriros. (Don Manolito queda á caballete en la ventana buscando con el pie la escalera.)

MAN. ¡La escalera!

MAR. Por la ventana entró, pero saldrá por la puerta. Ahí estará hasta que el pueblo le vea.

CAR. ¡Marieta!... ¡Marieta!... (Vase Marieta con precipitación por la izquierda encontrándose con Tonet que aparece por este lado.)

ESCENA ULTIMA

MARIETA, TONET, DON MANOLITO, CHELES, TÍO ALMENDRA, PEPETA, DONATO, RONDA, MOZOS y MOZAS

MAR. ¡Tonet!

TONET ¡Tú aquí!

MAR. ¿A qué vienes?
TONET Ah ablar con Carmen.
MAR. No; vente.
TONET ¿Quién hay en su ventana?
MAR. La mujer que tu quieres que'stá con don Manolito.
MAN. La escalera.
TONET ¡Canalla! (Hace por irse hacia la casa; Marieta le sujeta.)
MAR. ¡Por Dios, Tonet.
TONET ¡Déjame!... ¡Aparta!
MAR. No puedo dejarte...
TONET Suelta, que no te respeto.
MAR. Te lo pido por el querer que te tengo.
TONET ¿Ese querer...?
MAR. Es amor.
TONET ¡Tú me amas!
MAR. ¡Con toa mi alma!
TONET Mi vengansa es primero. (Hace por irse hacia don Manolito; Marieta le sujeta.)
MAR Yo te vengaré. ¡Auxilio! ¡Socorro! ¡A la casa de las palmeras!
TONET ¿Qué has hecho?
MAR. Salvarte y vengarte. (Aparecen por ambos lados Mozos y ronda: Pepeta y Donato por la casa; éste en mangas de camisa.)
CHELES ¿Qué susede?
DON. ¿Qué pasa en mi casa?
MAR. Creí fuera un ladrón; es don Manolito que sale del cuarto de Carmen; mirarle.
MAN. ¡La escalera!
PEP. ¡Del cuarto de mi hija!
DON. La mato. (Pepeta y Donato vanse por la casa; los Mozos se ríen.)
CHELES ¡Don Manolito cogiendo nidos! (Un Mozo pone la escalera y baja don Manolito, que se dirige á Tonet.)
TONET ¡Es usté un miserable!
MAN. Te he ofendido, Tonet, perdóname.
TONET Hase un momento le hubiá matao; á esta le debe la vida: (Señala á Marieta.) que le perdone Carmen, que's la ofendía. Para mí esa mujer es despresiable; á la que yo quiero es á Marieta.
MAR. ¡Tonet!

ALM. ¡Hijos! (Quedan abrazados Tonet, Marieta y tío Almendra.)

CHELES Me quedé sin novia.

TONET Tachao está por miserable y canalla. Retírese dentre la gente honrá.

CHELES Fuera gentusa.

(Vase don Manolito por la derecha burlado por los Mozos.)

TONET Que'sto sirva de ejemplo á las chiquetas de la huerta.

ALM. Y á los hombres de enseñansa tu despresio.

TONET Sigamos la ronda. (Vanse todos tras la ronda, que irá tocando, por la derecha.)

FIN DE LA ZARZUELA

Precio: UNA peseta